LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX4881.5.U7 U55
Unisn valdense.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/launionvaldense3341unse

Año III SEPTIEMBRE DE 1905 Núm. 34

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

El divorcio.—Las diversiones del domingo.—El alcohol.—Tararirras y anexos.—Suscripciones para los gastos de la Comisión Ejecutiva.—Mala costumbre.—Colonia Valdense: su fundación, sus pobladores y su historia.—En el Paraguay: cercanías de la Asunción.—Movimiento religioso.—Noticias locales y correo de Europa.—Noticias argentinas.—Suscripciones pagas. Precios de los cereales.

EL DIVORCIO

—

Las naciones que introdujeron en su legislación la ley sobre divorcio son: Estados Unidos de N. A., Suiza, Rumania, Francia, Alemania, Holanda, Suecia, Bélgica, Grecia, Australia, Inglaterra, Noruega, Austria, Canadá y la Colonia del Cabo. En Inglaterra, Canadá y Noruega el número de los divorcios es, respectivamente, de 11, 4 y 16 por 10,000 casamientos.

En Italia más de una vez se abordó la discusión de la ley, pero la oposición del partido clerical impidió hasta ahora que se aceptara.

No hay duda: un proyecto de esa clase es antipático á muchos. Es antipática también la ley que trata de las quiebras, de los robos, de difamación, de homicidios, para aquellos desgraciados que se olvidaron, aunque fuese por un instante, de que el hombre debe respetar la propiedad ó la persona de los demás; sin embargo, no solamente aquellas leyes no provocan las cosas de que tratan, sinó que son indispensables para garantir los derechos de todos.

La ley sobre el divorcio no tiene otro fin. No hará aumentar el número de los hogares desgraciados, pero permitirá dar una solución legal á situaciones equívocas ó escandalosas y contribuirá, no hay duda, á elevar el nivel moral de la población.

Los que están animados de buenas disposiciones y tienen una conducta moral y honesta, como no tienen razones para combatir la ley, no las tendrán tampoco para... necesitarla.

Aunque favorables, en principio, á una ley que autorice el divorcio, debemos, sin embargo, agregar que no llegaríamos al extremo de admitir que hay casos en que se puede conceder el divorcio, como lo admite la Iglesia romana, la cual por otra parte combate los proyectos de las autoridades civiles. Pero hay, por lo menos un caso en que la ley tendría que acordarlo: es aquel por el cual ya lo concedía la severa ley mosaica, y lo admitió Jesucristo cuando dijo á los fariseos que lo interrogaban: «Y yo os digo que cualquiera que despidiere á su mujer *sino fuere por fornicación*, y se casare con otra adúltera».

E. P.

LAS DIVERSIONES DEL DOMINGO

—

(Conclusión)

—

Existen, pues, distracciones que es lícito permitirse aún en domingo. No

ensayaremos de hacer un catálogo de ellas, pues forzosamente sería incompleto, porque cada día aparecen nuevos juegos, diversiones inéditas. Así, lo esencial para cada uno no es tener una lista fija, invariable, dispuesta por una autoridad exterior é infalible, y que se consultaría siempre que uno quisiera divertirse en domingo; no, lo esencial es poseer en sí mismo un principio sólidamente establecido, por el cual se pueda en cada caso particular y cualquiera que sea lo imprevisto de las circunstancias, discernir fácilmente lo que es bueno y lo que es malo, en las diversiones propuestas. Tratemos de buscar ese principio.

¿Diremos que *es buena y sin peligros una distracción cuando está autorizada por las leyes y por las costumbres de la sociedad en que se vive?*

Sería esta una regla de conducta muy fácil de seguir y que no nos impondría grandes sacrificios. Están las leyes humanas tan mal hechas, es tan superficial é indulgente la moral del mundo, que, en materia de placeres, puede uno permitírselo casi todo, é impunemente dar satisfacción á todos los apetitos de su naturaleza, con tal de que se guarden las formas y se salven las apariencias. Sin infringir ningún artículo del código, es posible alcoholizarse hasta el *delírium trémens* inclusive, suicidarse en innobles libertinajes, ó perder el último centésimo en los garitos de alta ó baja esfera. Con el tácito consentimiento y á veces aún con la sonriente aprobación de las más elegantes y refinadas sociedades, puede uno desperdiciar su vida en las carreras ó en los bastidores del teatro, ser un vividor, un perjuro ó un adúltero. No tener otra moral que la del código ó la de la opinión pública, es casi como no tener ninguna. En todo caso, dicha moral no establece diferencia entre el domingo y los demás días; según ella, todos los placeres son buenos para el hombre, y todos los días son buenos para el placer; y en lo tocante al día del Señor, no sólo no impone que se le respete, sinó que, por el contrario, autoriza todas sus profanaciones. El principio que investigamos habrá, pues, que buscarlo en otra parte.

Hay muchas personas que dicen: «*En materia de diversiones, puede uno permitirse sin temor, todas las que no perjudican el bolsillo ni la salud*».

Este principio es sin duda mejor que el precedente. Si todos lo adoptaran y practicaran, no se verían tantas familias arruinadas y devastadas por la mala conducta de sus jefes. Si la paga del sábado no fuera el domingo á aumentar el peculio del mercader de vinos, sería mejor el alimento del obrero, más abrigados sus vestidos; podría ahorrar algo para la época de cesación del trabajo y de enfermedades, y afiliarse á alguna sociedad de socorros mutuos ó de retiro para los ancianos. Si no se envenenara con los aperitivos, ajenjos y cognacs de todas marcas, conservaría mayor tiempo sus fuerzas, resistiría mejor á las fatigas y á las enfermedades, no transmitiría á sus hijos una vida débil, una constitución defectuosa, vaso de elección para las *diátesis* y los contagios. Indudablemente todo marcharía mejor, y no sería el domingo profanado como lo es hoy. Sin embargo, no basta este principio eminentemente utilitario, para distinguir los buenos de los malos placeres. No consiste todo en haber preservado el bolsillo y la salud, no basta que una diversión no nos mate ni nos arruine,

para que sea aceptada por la conciencia y admitida á endulzar nuestros ocios del domingo. Hay una multitud de distracciones, como las lecturas malsanas, los espectáculos dudosos, el baile, las conversaciones frívolas ó perniciosas, que no cuestan mucho dinero y, en general, no comprometen la salud, y que no pueden, sin embargo, colocarse en la categoría de las diversiones permitidas y saludables, porque no procuran ningún verdadero descanso, y sobre todo porque no prestan ninguna ayuda á la santificación del alma. Además, las personas muy ricas que, sin que sufra su bolsillo, pueden realizar todas sus fantasías, ó aquellas dotadas de robusta constitución, cuya salud soporta sin mayores inconvenientes todos los excesos, encontrarían muy cómodos tales principios y podrían darse el lujo de tener una moral diferente del común de los mortales.

Si los anteriores principios no son satisfactorios, quizás hayamos hallado el verdadero, sentando esta regla: *débense evitar las diversiones que no sólo dañan el bolsillo y la salud, sinó también el alma.*

¿No es esto lo esencial? ¿De qué le valdría á un hombre ganar todo el mundo, si perdiera su alma? Pues bien, el alma se halla en peligro por las diversiones del domingo, tales como hoy se las practica, porque en dicho día, son más fuertes las tentaciones, más numerosas y seductoras las oportunidades de hacer mal. Elígese el domingo para los regocijos populares, para todo lo que produzca grandes afluencias de multitud, como: inauguración de monumentos, carreras, corridas de toros, regatas, partidos de foot-ball, etc. Diríase que ha perdido nuestra generación el sentido y el gusto de los goces íntimos, de los placeres de familia, de lo que antes se llamaban juegos inocentes. Los hombres de nuestra época necesitan para satisfacer su gusto del placer, la violenta excitación de las fiestas públicas, la fiebre y el movimiento de ruidosas multitudes y los espectáculos acompañados de chistes groseros y juegos obscenos de palabras. En medio de todo esto, ¿qué queréis que sea de la delicadeza del espíritu y del corazón, la frescura de las sensaciones, la pureza de los pensamientos, y cómo podría el alma preservarse de los contactos que le manchan, de las tentaciones que la acechan, de las atracciones que la enloquecen con la complicidad interior y vanamente reprimida de la pasión? Sin duda, no pretendemos que todo sea grosería é inmoralidad en los regocijos públicos; ni tampoco pretendemos que sea todo candor, inocencia y edificación en los placeres íntimos de la familia. Pero debe notarse la progresión continua y paralela de las fiestas públicas, cada vez más numerosas y más frecuentadas, con la inmoralidad cada vez más general y repugnante, y difícil es no ver ahí una relación de causa á efecto; y entonces se desprende luminosa esta regla: abstenéos de lo que en esos regocijos tan numerosos y variados, pueda dañar vuestra alma.

Si se pregunta en qué signos se puede reconocer si un placer es funesto al alma, responderemos sin vacilar: cuando un placer ocasione una excitación que pueda haceros perder el dominio de vuestros sentidos, cuando tras sí deja vacío en el alma, sequedad en el corazón y huellas de disgusto y cansancio, cuando sin repugnancia ni vergüenza, no podéis asociar el pensamiento de Dios al gozo que disfru-

táis, cuando al salir de este gozo se os presenta la vida ordinaria más gris, sombría y fastidiosa, cuidado entonces: os divertís con un juego peligroso que os podría costar caro; mejor sería no volver á comenzar, si os interesa la salud de vuestra alma, si no queréis comprometer vuestra verdadera dicha aquí en este mundo y vuestra salvación en la eternidad. Nada hagáis que perjudique vuestra alma.

¿Es bastante este principio tan claro, sencillo y fácil de poner en práctica con un poco de buena voluntad? No, pues existen distracciones no condenadas por las leyes de los códigos ni por los usos de la sociedad, que no perjudican el bolsillo, ni la salud del cuerpo ni la del alma, y de las cuales es, sin embargo, necesario abstenerse. ¿Por qué? Sencillamente, porque si no os dañan, *pueden hacer mal á otros cuando las disfrutáis,* y nadie tiene derecho de perjudicar á su prójimo, sobre todo por cuestión de placer. Existen personas, por ejemplo, para quienes no es peligroso el teatro, y á las que, su educación, la influencia del medio en que viven, y la firmeza de sus principios, las preservan de los lazos que allí se encuentran y en los que que pueden sucumbir otras almas más débiles. Podrían tales personas, si no se preocuparan más que de sí mismas, entregarse sin escrúpulos ni remordimientos á su placer favorito; pero cuando piensan que el teatro condena fatalmente á una vida desarreglada é inmoral, á numerosa clase de hombres y mujeres que una vez agarradas por este engranaje, no pueden ya salir de él y pierden allí seguramente sus almas, no se sienten entonces con el derecho de alentar con su presencia y mantener con su dinero una industria que tales consecuencias acarrea, y prefieren renunciar á su goce personal, por vivo é inocente que sea, antes que tener la más mínima responsabilidad en la caída y perdición de sus hermanos y hermanas.

Lo que del teatro decimos, también podríamos hacerlo extensivo al baile y á una multitud de otras diversiones que, aun cuando no son malas en sí mismas, ni nos hagan mal á nosotros, pueden, sin embargo, dañar á los que participan de ellas en nuestra compañía, y de las cuales, por lo tanto, debemos abstenernos si nuestras almas se han elevado á la noción superior de la solidaridad. Subir en ferrocarril, tomar un coche por placer, entrar en un almacén ó café el domingo, ¿qué cosas más sencillas y naturales, y qué pueden tener de malo? Y bien, para vosotros, convengo, nada hay en esto de mal; pero pensad un poco en el maquinista, foguista y demás empleados del ferrocarril, en el cochero del carruaje, en los dependientes del almacén ó café; pensad que por vuestra causa y la de aquellos que obran como vosotros, están privadas todas esas personas del reposo dominical; decíos que sus trabajos, sus fatigas y sus sudores producen vuestro gozo; preguntaos si verdaderamente es respetar el mandamiento de Dios relativo al día del reposo, el observarlo uno mismo obligando á otros de nuestros semejantes á violarlo, y cuando os hayáis hecho todas estas reflexiones, reconoceréis, sin duda, que el domingo, como los demás días, debéis absteneros de aquellas diversiones que puedan, de algún modo, dañaros á vosotros mismos ó á vuestro prójimo. He aquí, en toda su evangélica sencillez, el principio, la regla de conducta que buscábamos; nos permitirá ella siempre y

con seguridad, distinguir lo permitido de lo prohibido, tanto en los placeres del domingo como en cualquier otra cosa.

MR. SIBLEYRAS.

EL ALCOHOL

—¿Me conoce?... Yo soy el príncipe de todas las alegrías; el compañero de todos los goces mundanos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.

—Yo estoy presente en todas las ceremonias y ninguna reunión tiene lugar sin mi presencia.

—Yo fabrico los crímenes, hago nacer en el corazón los pensamientos malos, mancho los hogares, soy padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.

—Yo acabo con las familias, persigo los abuelos en los nietos, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.

—Yo pongo un velo sobre los ojos, sobre la conciencia, y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista gigante.

—Yo he ganado más victorias que Alejandro, he uncido más pueblos á mi carro que Roma, he asaltado más pueblos que Atila.

—Yo hago que los maridos se rían de la infidelidad de la esposa ajena trabajando ¡necios! por la ruina de su propia esposa: por mi causa los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas contra la moral y la religión.

—Yo hago los diputados obteniéndoles votos que hagan reyes que aumenten mi reino, que es de toda la tierra.

—Yo aspiro á convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo, donde estén encerrados tigres, asnos, puercos, halcones y buitres; quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerra, desesperación y blasfemia.

—Yo nazco en todas partes: conozco las regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto é Italia: yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de la uva, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres, el que me envía el príncipe del mal.

—Yo sé que me conocéis; pero no queréis nombrarme porque todavía os resta el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de los hechos.

—Yo soy vuestro rey.

—¡Yo soy... Su Majestad el Alcohol!

CATULLE MENDES.

TARARIRAS Y ANEXOS

Publicamos hoy la lista de los suscriptores anuales para gastos de culto por la nueva iglesia de Tarariras, Riachuelo y San Juan.

Creemos que será cosa grata á los lectores, y más de uno tal vez se sienta estimulado á imitar la generosidad de esos hermanos, á quienes pedimos disculpa por nuestra indiscreción.

TARARIRAS—David Dalmás, $ 10; Francisco Rostán y hermano J. Pedro, 9; Juan Bonjour (hijo), 10; Santiago Germanet, 7; Luis Kuster, 12; Elisa K. de Long, 20; Felipe Mateo Gardiol, 10; Juan Santiago Justet, 12; Juan Daniel Caffarel, 7; Estevan

Grand, 8; David Buffa, 8; Pedro Niderer, 4; Manuel Jourdán, 3; Pablo Coïsson, 3; Juan Pedro Baridón, 6; Juan Estevan Janavel, 6; David Davyt, 10; Daniel Germanet, 7; Juan Santiago Pontet, 6; Juan Mondón, 6; Juan Santiago Rostagnol-Bertinat, 8; Miguel Rostagnol, 8; Francisco Rostagnol, 8; Estevan Rostagnol, 15; José Rostagnol, 10; Juan Santiago Rostagnol-Garnier, 7; Pablo Rostagnol, 5; Estevan Long, 2; Daniel Long, 10; Enrique Talmón, 6; Federico Félix, 8; Augusto A. Pilón, 4; Enrique A. Pilón, 6; Antonio Busquiazo, 10; Juan B. D. Tonrn, 12; Pablo Allio, 5; Adolfo Bonjour, 8; Josefina T. de Bonjour, 10; Juan David Malán, 8; Alberto E. Malán, 8, Jacobo Brozia, 8; Juan Daniel Malán (hijo), 8; Juan Daniel Micol, 6; Daniel Geymonat, 18; David Geymonat, 10; Estevan Bonjour, 12; Daniel Bonjour, 12; Ana Davyt (viuda Bertinat), 2; María B. de Petty, 10; Juan y Emilio Davyt, 7; Joel Dalmas, 4; Juan Pons, 2.—Suma: $ 421.

Riachuelo.—Ignacio M. Díaz, $ 20; Pedro Robert, 10; Pablo Bertinat, 15; Juan Bertalot, 15; Pablo Rivoir, 12; Miguel Bertalot, 5; E. y M. Nimmo, 5; Pedro Ricca, 5; Juan Bonissa, 5; Felipe Buffa, 10; Alejandro Florín, 15; Alejandro Bertín, 10; Luis Bertín, 10; Alberto Bertín, 10; Juan P. Bertín, 6; Enrique Charbonnier y yerno Mariano Veranich, 10; Pablo Enrique Bertín, 8; Estevan Bertín, 8; Juan Barolín, 10; Estevan Barolín, 8; Felipe Grand, 10; Moisés Díaz, 2; Enrique Díaz; 5; Emilio Félix, 5; José Gonnet y Ricca, 18; Carlos Gardiol, 3; Juan D. Rivoir, 2; Juan Perrachón, 12; David Grand, 4; Catalina Pérez, 2.—Suma: $ 260.

San Pedro y San Juan. — Juan S. Perrachón, $ 10; Enrique J. Perrachón, 6; Daniel Giraudín, 6; Carlos Rua, 3; Daniel Negrín, 12; Pablo Negrín, 8; Juan B. Long, 6; Nicolás Pagalday, 3; Alejandro Tourn, 3; Juan Pedro Perrachón, 6; Enrique B rtón, 3; José Bertinat, 4; Santiago Charbonnier, 2; Eliseo Pontet, 3; Alberto Brozia, 5.—Suma: $ 80.

Suscripciones para los gastos de la Comisión Ejecutiva

Suma anterior	$	6.00
P. Barolín (San Gustavo).	»	2.00
Ignacio M. Díaz (Riachuelo)	»	1.00
Pablo Negrín (San Juan).	»	0.50
Daniel Negrín, ídem . .	»	1.00
	$	10.50

Enrique Pons,
Vicepresidente.

MALA COSTUMBRE

He observado con frecuencia que hay un mal muy generalizado entre muchas de las familias á que pertenecen los escolares, pues basta que cualquiera de éstos acuse á su maestro de alguna incorrección, para que en seguida se le crea á pies juntillos, y lluevan en su presencia, amenazas contra el profesor, con gran contentamiento del pequeño delincuente.

Parece inconcebible que padres y madres de familias, con numerosos hijos muchas veces, no se hayan dado cuenta, por experiencia y observación propias, de la facilidad con que los niños mienten y del placer con que miran los efectos de sus embus-

tes cuando recae algún castigo ó incomodidad sobre la víctima elegida. No se tiene la prudencia de averiguar primero la verdad de los hechos y de castigar severamente al mentiroso; y es así como, uniendo este mal á la defectuosa organización disciplinaria que se observa en numerosos hogares. van decayendo rápidamente las consideraciones que se deben á las escuelas y á los maestros, el respeto de los hijos para con los padres, la armonía entre los hermanos, amigos y condiscípulos, el acatamiento de las disposiciones policiales y las atenciones que en otrora se dispensaban á la mujer, hoy á cada paso incomodada por los jovenzuelos mal educados que encuentran en su camino por la vía pública.

Hoy, por regla general, no auxilia el hogar á la escuela en su noble misión de moralizar. Pasaron aquellas costumbres sencillas y felices que hacían de la familia un templo de amor y de honradez, y de las escuelas un centro de educación respetado y considerado por todos. Entonces los padres auxiliaban á los maestros en su penosa misión de educar á la niñez, no les permitían que fumaran en su presencia hasta cumplidos los 18 ó 20 años de edad, no les dejaban la libertad que hoy se les deja para andar solos ó mal acompañados casi siempre, vigilaban mucho su conducta fuera del hogar, no encubrían sus faltas, no titubeaban en infligirles un nuevo castigo, si por cualquier conducto llegaban á saber que habían sufrido alguna corrección en la escuela, y la prensa tampoco publicaba entonces, sin estar bien segura de la verdad, denuncias contra los profesores, que siempre influyen perniciosamente en el espíritu de los alumnos, á quienes predisponen ó sugestionan para conducirse mal en la escuela.

EDUARDO ROGÉ,
Inspector Departamental.

COLONIA VALDENSE

Su fundación, sus pobladores y su historia

POR RODOLFO GRIOT

(Continuación)

La enseñanza fué dada principalmente por el señor Armand Ugón, por haberse hallado el señor Wood en la obligación de trasladar su domicilio á Buenos Aires, en el mes de Marzo.

Desde un principio fueron admitidos jóvenes de ambos sexos y siguieron sin inconvenientes los mismos cursos.

Desde el año de 1890, fué habilitado el Liceo para la enseñanza de todas las asignaturas correspondientes al bachillerato, pudiéndose, por consiguiente, obtener en el establecimiento el título de bachiller en ciencias y letras.

En el año 1892 se organizó una Comisión para dirigir y sostener al Liceo, la cual se disolvió en 1897, haciendo entrega del Liceo nuevamente al señor Armand-Ugón.

Cuenta actualmente el Liceo con local propio, teniendo cinco salones habilitados para clases, una biblioteca, museo de historia natural, gabinete de física, laboratorio de química y todos los útiles requeridos por un buen sistema de educación.

En los catorce años de su existencia ha ido, pues, desarrollándose gradual y paulatinamente, haciendo positivos progresos, de modo que sus

alumnos pueden hoy estudiar prácticamente todas las ciencias requeridas, según las programas oficiales del bachillerato.

Ofrece, por tanto, ventajas á los padres que desean hacer cursar á sus hijos estudios de ingreso ó secundarios entre los cuales se cuentan las siguientes:

1.ª Condiciones higiénicas extremadamente favorables al desarrollo físico de los alumnos.

2.ª Estos se hospedan en casas de vecinos ó de los mismos profesores, quienes los consideran miembros de sus propias familias, salvándose el gravísimo inconveniente de la aglomeración de pupilos en el local del colegio.

3.ª Los profesores aún afuera de las horas de clase, dan las explicaciones que se les pidan para la mejor comprensión de las asignaturas.

4.ª La regularidad con que se dan las lecciones y la mayor duración del año escolar.

5.ª Extraordinaria modicidad en la remuneración de la enseñanza, pues uno de los objetos que se ha tenido siempre en vista ha sido el de proporcionar á los jóvenes una sólida instrucción con el menor desembolso posible.

Los resultados prácticos son evidentemente favorables y animadores.

Por otra parte, la enseñanza reviste un carácter bastante general para recomendar el Liceo de Colonia Valdense á toda persona que desee dar á sus hijos la preparación intelectual requerida actualmente por las exigencias más apremiantes de la vida.

(Continuará).

En el Paraguay

(Continuación)

CERCANÍAS DE ASUNCIÓN

Si la vista general de la ciudad presenta un panorama pintoresco, fácil es imaginar que mayores atractivos tengan sus alrededores.

Apenas deja uno lo poblado, entra en frondosos bosques, á cuya sombra serpentean cristalinos arroyuelos, sus márgenes son generalmente revestidas de diversas especies de helechos, y entre las plantas nunca faltan el guayabo y el naranjo que ofrecen sus frutos al paseante.

Tomemos, por ejemplo, el tranvía á Villa Morra. Muy pronto llegamos al *Belvedere*, el barrio aristocrático de la ciudad; es un verdadero *Belgrano paraguayo* ó, mejor dicho, un *Bel vedere*. Hay allí casas tan hermosas y cómodas como sea posible imaginarlas en este país; no faltan allí *chalets* y recreos con hermosos jardines. Sigamos, no obstante, nuestra excursión. Pronto llegamos á San Miguel. Aquí puede verse escondida entre las plantas una casita de hierro colocada sobre pilares de palmera; su aspecto es raro y humilde. Allí debe haber vivido alguna persona qne no era de este país, eso muy pronto se descubre. Pues bien, creo que más de uno se preguntará: «¿Por qué se hace especial mención de esta casa? ¿Por qué no se nos llama la atención sobre un palacete, en vez de una choza?» ¡Ah! es que aquella choza perteneció á un gran hombre, *Sarmiento:* ese ilustre patriota argentino fué quien ideó tan rara vivienda. Según se dice era tan intenso el calor, que el venerable anciano tuvo que abandonar su castillo para albergarse en un

ranchito cercano, donde murió, fuera de su casa y lejos de su patria!

Con asombro mezclado de admiración patriótica contemplé aquella humilde morada, pero el tren corría y corría, sin que mi vista se apartara de aquel punto que me recordaba al protector de las escuelas en la Argentina; la distancia no es grande aun, pero un bosque interrumpe mis reflexiones interceptando mi vista.

¡Ya llegamos á la Recoleta! El camino ha sido esta vez recorrido en tranvía á vapor; la hermosura natural de los parajes no dejó de interesarme, pero abandono la idea de describirla para hablaros de «La Recoleta». Es un cementerio dividido en dos partes, un lado pertenece á los fieles de Roma y el otro á los evangélicos. Son tan distintas ambas partes como lo son las doctrinas que cada cual profesa. De un lado se ostentan bellos panteones y lápidas hermosas, multitud de coronas se pueden distinguir; del otro sólo hay uno que otro árbol y el verde césped que sirve de alfombra á la morada de los restos mortales de los que han ido con el Señor.

Al lado mismo del cementerio se levantó una Iglesia en tiempos del tirano López, la cual aun existe; conozco tres Iglesias hechas en el mismo tiempo y al parecer por el mismo arquitecto, tan semejantes son entre sí: la catedral de Asunción, la de Recoleta y otra en Trinidad, de la cual muy en breve me ocuparé.

De Recoleta tomamos el camino de Trinidad, al que nos conducirá un tranvía de tracción á sangre, no muy rápido por cierto, pero en fin, llegamos y fuimos con mi acompañante á visitar en primer término el matadero. Aquí como en todas partes predomina para el trabajo el elemento femenino: ellas sacrifican las reses, ellas carnean, ellas hacen la limpieza y ellas cargan la carne en unas zorras para conducirla al mercado de la ciudad; no quiero decirles la manera cómo se efectúa esta operación por temor de que impidiera la digestión de algún lector algo sensible. Sólo les diré que después de visto, pocas ganas me quedaron de comer carne otra vez.

De allí dirigimos nuestros pasos hacia el Jardín de Agricultura, notable propiedad que perteneció á Mme. Linch. En ella hay en abundancia naranjas, mandarinas, bananos, etc. Aquí vi por primera vez una mandarina amarga, la planta se asemeja un poco al boj, su apariencia es muy buena pero su sabor es muy desagradable.

Aquí también vi una especie de calabazas, fruto de un árbol corpulento y que brota pegado del tronco de dicho árbol.

En un bajo de dicha propiedad se levanta un majestuoso *Ibyrapytâ*; es bajo este árbol que falleció Artigas. Estuve bajo dicho árbol un momento no más, pero fué lo suficiente para que la asociación de ideas me transportara allá lejos á la patria de aquél, cuya memoria me recordaba el árbol que dióle la postrer sombra, y vagando en espíritu recordara las clases de Historia recibidas en mi infancia en las aulas de la escuelita de *Picolo Torino*; recordé á mis primeros maestros, los desvelos que por mí han sufrido, y hoy, lejos, muy lejos de aquel antro de saber, mi corazón se conmueve de gratitud. ¡Y todo gracias al *árbol de Artigas!*

Veo que os estoy cansando ya, y que deseais descansar. Hasta muy pronto.

Siempre á vuestras órdenes,

V. O. Griot.

Movimiento religioso

—

Evangelización en automóvil.— El señor S. Delattre, de la Iglesia Reformada de Roan, y el pastor Santen, de la Iglesia Bautista de París, visitaron en automóvil los Departamentos del Loira, Ródano, Allies y Saona. Por espacio de dos meses ellos pudieron anunciar el Evangelio en los mercados, en las ferias, repartir miles de tratados y vender 2,600 copias del Nuevo Testamento. Empezaban generalmente con una repartición de libros, luego explicaban y anunciaban el Evangelio. Notaron que los oyentes eran atentos y formales; son contados los que se mofaron de la religión.

Nuevo sistema. — El doctor G. Grilli, pastor valdense, inauguró en Castel del Giudice, Italia, un nuevo sistema de evangelización. No predica en las iglesias sinó en las plazas públicas y en las esquinas. Un heraldo ó un bando hacen saber al pueblo el día, la hora, la plaza ó esquina en donde habrá conferencia. El sistema dió grandes resultados.

El caso Dardi.—El pastor Felice Dardi, de Trieste (Austria), por haber rogado públicamente en un cementerio y en un hospital; por haber dirigido algunas reuniones religiosas en las cuales se oró y cantaron himnos, ha sido condenado á cinco días de cárcel.

Esto pasó en Austria, pero podría suceder por doquiera las autoridades civiles obedecen humildemente las órdenes de los curas.

Avivamiento. — En Montevideo como en Buenos Aires, las reuniones para pedir á Dios un avivamiento han sido numerosas. En el Norte de Francia el avivamiento que en principio estaba limitado á las congregaciones bautistas, se generalizó. Muchas almas se han convertido al Señor. En algunas ciudades de provincias los panaderos abandonaron la costumbre de trabajar los domingos.

En Inglaterra el movimiento se extiende cada día más. Más de mil personas solamente en la ciudad de Bristol declararon que habían renunciado al mal y se habían entregado al Señor.

¡Asambleas numerosas!— El número de las personas que asistió á las reuniones dirigidas por el doctor Torrey no baja de un millón. Más de 13,000 declararon públicamente que se convertían al Señor y pidieron ser admitidas en las Iglesias Evangélicas. ¿Habrá otro hombre que haya llevado al pie de la Cruz un número mayor de almas? Lo cierto es que aquellos hombres no son numerosos.

El cura Ribourg.— El cura M. Ribourg, de la parroquia de Manchang, Estados Unidos, juntamente con 275 de sus feligreses, dejó la Iglesia romana para ingresar en la Iglesia evangélica bautista de aquella ciudad.

Conferencias de distrito.—De la relación de la Conferencia de Distrito de Sicilia se desprende que nuestra obra de evangelización progresa particulamente en alguna ciudades, mientras está estacionaria en otras. Notamos, además, una propuesta presentada por el amigo doctor G. Banchetti, que reza así: «La conferencia pide que, las palabras «Bendice la escuadra y el ejército» de la oración litúrgica para el domingo, de la fiesta nacional, se sustituyan con estas otras: «Haz que venga pronto el día en el cual los pueblos volverán sus espadas en azadones, y sus lanzas en hoces».

La Conferencia del distrito Piamonte, Liguria, Nizza, deplora que los soldados valdenses, los cuales por razón de servicio se hallan en las diferentes ciudades de la península, olviden á menudo su deber de asistir á los cultos, é invita al sínodo á estudiar los medios para eliminar el inconveniente. El que no es un buen cristiano no puede ser un buen ciudadano, ni un buen soldado.

Intolerancia. — Se abrió en Barcelona una nueva capilla protestante. El cardenal Casañas se quejó al Rey Alfonso XIII, el cual, con un rasgo de intolerancia digna de otros tiempos, le contestó que «como rey católico é hijo sumiso y creyente de la única iglesia verdadera, me apena profundamente este *nuevo atentado* á la fe de nuestros mayores y á la religión del Estado, cuyos destinos ha tenido á bien confiarme en estos momentos la Divina Providencia, y no vacilo en asegurarle, señor cardenal, que he de hacer cuanto quepa en mis atribuciones de soberano constitucional para que por mi gobierno se desbaraten los proyectos que expone Vuestra Eminencia».

NOTICIAS LOCALES

—

Colonia Valdense.

Un hombre anciano que llega cerca de los ochenta años, nos refirió que á la edad de 17 y por consejo de su padre, leyó durante el invierno toda la Biblia, la que sigue haciendo su deleite. Muchos son hoy los afectos á leer, no las cartas sagradas que nos hacen sabio para salvación (I Timoteo), sinó las que se dicen inventadas para entretenimiento de un rey loco ó aburrido. Sin embargo, conocemos el caso de un joven que hizo hace poco lo que referimos de ese hombre anciano, y esperamos que habrá otros muchos. Tenemos, es incuestionable, la libertad de hacer lo que queremos, pero es bueno pensar que para todo seremos traídos á juicio.

—Dos hijos de Estevan Geymonat estuvieron muy enfermos. Ocho vecinos araron y sembraron en su lugar el terreno destinado al efecto.

—Las lièbres son tan abundantes, que un joven mató ya más de cien en poco tiempo. Si continúan propagándose, llegarán á constituir un azote para la agricultura y las plantaciones, como sucedió en Australia con los kanguros.

—El Consistorio resolvió ofrecer en venta los sitios que hay á lo largo de las paredes del cementerio, á las personas que deseen colocar un recuerdo ó monumento para los miembros de sus familias, como se hace en todas partes. Con el producto de esas ventas se podría así ensanchar el actual cementerio y cercar lo que falte.

Si hay interesados, deben presentarse pronto.

—El pastor visitó las familias y presidió reuniones en todas las secciones. Se revisaron las listas de miembros electores y las familias.

—Nos visitó Gustavo Parise, guardatrén entre las estaciones Río Negro y Rivera. Nos dió noticias de su familia y de la de don Carlos Appia, que están radicadas en el Durazno.

—El señor Federico Comba todavía no volvió de Italia. El doctor Máximo A. Ugón tiene mucho trabajo en Rivera. Escasean tanto los productos allí, que son carísimos. Los huevos están á 0.30, la leche á 0.12, el maíz por las nubes. En cuanto á alfalfa, no se puede mantener un ca-

ballo, á menos de ser muy pudiente. Los campos también aumentan de precio.

—El señor Juan Breuss compró la propiedad donde está la quesería y el correo, y que fué casa de negocio durante tantos años.

—Los amigos del Ejército de la Salvación visitan esta colonia para presentar proyecciones luminosas á los niños de las escuelas, de día, y de noche para las personas mayores. Tuvieron que postergar su venida á causa de la huelga ferrocarrilera, la que felizmente duró poco.

Rosario.

El señor Juan Pontet fué nombrado Inspector de Escuelas y de Juzgados para el Departamento de Colonia.

Cosmopolita.

El diputado doctor Olivera visitó el Departamento para cerciorarse de sus necesidades. Asistió al culto en Cosmopolita.

Artilleros.

Los vinos de N. Rivoir y Pablo Salomón fueron declarados naturales, así como los de Estevan Berger, de Lavalle.

—Julio Alfredo Félix compró una fracción de unas treinta hectáreas sobre el camino departamental, donde piensa establecer su taller de herrería y carpintería, el año próximo.

—Varios vecinos del Sauce, con otros de Nueva Iberia, emigraron para la Pampa.

—Se está organizando una sociedad de Jóvenes Cristianos.

Tarariras.

A mediados de Agosto salió para los Valles Juan P. Michelín Salomón.

—El tercer domingo de Septiembre habrá una reunión general de la nueva parroquia, en la casa de Daniel Geymonat. Se nombrarán las personas que han de constituir el Consistorio y la Comisión para la compra de un terreno informará. El señor Bounous presidirá las reuniones preparatorias. Como será una reunión importante, esperamos que habrá representantes de todas las familias interesadas.

—Se están levantando las listas de los miembros de iglesia y de los electores.

—Alberto Brozia compró una pequeña fracción en la Estanzuela, donde se mudará próximamente.

Riachuelo.

Llamado con urgencia se fué para Iris Juan Perrachón, á causa de la enfermedad de un hijo.

—La Comisión respectiva está preparando las listas de electores y miembros de iglesia.

—El vino de don Pablo Bertinat fué declarado casi todo artificial, aunque elaborado con pura uva. Felizmente parece que la ley se va á modificar.

Lavalle.

A principios de Septiembre la escuela se mudará á su nuevo local, ya por fin terminado. Mucho más se ha gastado en el edificio de Cerro de las Armas, donde para concluirlo parece que faltan todavía mil quinientos pesos.

—El señor Davit, nos anuncia el nacimiento de su cuarto varón, Enrique Eduardo.

—En carta dirigida al señor Ugón, el señor Prochet pide que se haga un esfuerzo especial en Lavalle y San

Salvador, para llegar á la independencia.

MONTEVIDEO.

Se hicieron grandes fiestas en todo el país para celebrar el aniversario del 25 de Agosto. Al recordar la Independencia, no está todo hecho, si no buscamos de salir de tantas cadenas que aún nos esclavizan.

BUENOS AIRES.

Se habló con insistencia de la fusión de *El Atalaya* y LA UNIÓN VALDENSE. El amigo M. P. ha dado en los verdaderos motivos que impiden esa fusión. Transcribimos lo que dice en «El Estandarte Evangélico» al respecto:

«...La fusión no parece que pueda llevarse á cabo, porque cada órgano tiene su misión especial y alguno de los dos elementos tendría que resentirse en favor del otro.

«Los valdenses que hoy se hallan diseminados por diferentes parajes de ambas repúblicas del Plata, necesitan un órgano mensajero exclusivo de su denominación, que los pueda mantener unidos en el pensamiento, con el recuerdo constante de su alpina patria de origen, y con los relatos de sus trabajos tanto temporales como espirituales, con sus noticias familiares, que á pesar de la distancia, mantienen viva la simpatía entre los diferentes grupos que pueblan sus colonias en esta parte de América.

«Esa necesidad vital de información y propaganda, la tienen en su actual órgano de publicidad mensual, cuyo carácter genuino desaparecería al fundirse con otro, que, aunque del mismo credo, tendría necesariamente que perder para los valdenses ese sabor de la tierra y el hogar.»

ROSARIO-TALA.

Esa congregación tiene hoy todas las propiedades necesarias para los cultos públicos y para la habitación del pastor.

El señor Gossweiler que trabajó allí como pastor durante siete años y medio fué trasladado á la Aguada, Montevideo.

COLÓN.

Falleció Ida Rostán, de quince años de edad, hija del señor Julio Rostán.

Unimos nuestras condolencias á las numerosas que recibió, recordándole que no tenemos aquí morada permanente, y que está en el cielo, si somos creyentes.

VENADO TUERTO.

—Desde el 1.° de Agosto funciona en Venado Tuerto una escuela evangélica, dirigida por el señor Barroetaveña, quien preside también la escuela dominical y los cultos. Esperamos que los valdenses establecidos allí, aprovecharán de sus servicios.

COLONIA IRIS.

Recibimos del señor Rochón:

«He leído en el último número de LA UNIÓN VALDENSE, varias ofertas de campo, que no se creen convenientes, porque los valdenses están ya bastante desparramados, y hace constar que al lado de Iris ya no hay campos disponibles. Como esto es un error, me permito rectificarlo, para que nuestra gente no se disemine más de lo que está.

«En la sección G. de Colonia Iris quedan en venta aún 3,900 hectáreas y en la sección C. 1,400, las que lindan todo el Norte del grupo de nuestros colonos los valdenses. Los que quedan algo retirados de la Estación Jacinto

Araúz, tendrán pronto la Estación *Cuatraché*, que empalma en Goyena (F. C. S.). No hablo de la calidad del terreno, que es conocida, pudiendo encontrarse mil hectáreas para agricultura, sin perder un palmo de tierra, por cualquier causa.

«Al Sur de la Estación J. Araúz y lindando con la misma, tenemos campos para la venta que pueden adquirir nuestros colonos, pudiendo contar que la empresa Strœder les concederá toda clase de facilidades para el pago.

Dice bien La Unión Valdense. Los hombres de buena voluntad deben preocuparse de buscar una solución al problema. Este es el momento propicio.

«Hay tierras para colocar á nuestros colonos en los alrededores de los grupos ya existentes, pudiendo formarse un gran centro valdense, que con la ayuda de Dios, podría constituir un nuevo triunfo y un ejemplo moralizador.

«Me ofrezco á ayudar y aconsejar á todos los que deseen ir.

«Deseo sólo que los que tienen capital me ayuden á cooperar en la obra, y así será coronado mi empeño de varios años de ver en la Pampa una gran colonia valdense que sostenga incólume, según mi anhelo, la honorabilidad de nuestros antepasados y el glorioso Evangelio que nos legaron».

Correo de Europa.

Por medio de cartas particulares sabemos que una nueva borrasca, es la cuarta en el año, se desencadenó sobre *Torrepellice* y Angrogna. El granizo rompió 1,500 vidrios de las ventanas de la «Fábrica Mora», rompió las ramas de los árboles, no dejó una fruta, ni castañas, ni peras, ni manzanas, ni uva!

—El señor Enrique Rivoire manifestó que en caso de ser nombrado pastor de la parroquia de Torre, no aceptaría. Es, pues, muy probable que el señor Carlos Alberto Tron será llamado á sustituir al señor G. P. Pons.

— El 29 de Junio en *Perosa Argentina* falleció el señor Carlos Gay, propictario de varias minas de grafito y talco en el Valle S. Martino. Mandamos á la familia, y particularmente á la señora Elisa Gay de Lantaret, bien conocida entre los valdenses del Plata, nuestros pésames por tan sensible duelo.

—Notamos también con pesar la muerte del joven—tenía 23 años—Francisco Rostán de Prali, hijo del síndaco. Hace poco había concluído sus estudios.

—El señor Giacomo Weitzecker puso la piedra fundamental para el campanil de la Iglesia de Pomaretto

—El señor Eugenio Revel, recientemente nombrado pastor en Pramolto, ha sido presentado á la iglesia y se hizo cargo de la parroquia.

NOTAS ARGENTINAS

Se considerará pronto una afrenta para un jefe de Estado, el no ser, al menos una vez en el tiempo de su gobierno, objeto de algún atentado homicida.

En otras edades, era cosa inaudita esto de llevar armas micidiales contra un soberano cualquiera, por más tirano y cruel que fuese. Corría á chorros la sangre á menudo inocente y generosa, de sus súbditos; se vertían lágrimas abundantes ocultamente en las familias, y se gemía en los calabozos por el capricho de un hombre desalmado; pero obraba impunemente, y

casi sin temor ninguno, se respetaba á su persona.

Hoy día, anda muy diferente la cosa. Hoy día, la bondad y honradez no ponen á nadie fuera del alcance del cuchillo ni del revólver. Hoy día, se mata con motivos y sin ellos; se mata porque sí y por mero antojo.

Así es como el Presidente Quintana acaba de escapar milagrosamente al plomo de un joven que, según se dice, no representaba más que á sí mismo, y ninguna queja podía tener contra su víctima.

Parece que el anciano doctor no se turbó, sinó que conservó su sangre fría tanto como el joven soberano de España; y se fué sin vítores ni aclamaciones delirantes, sencillamente, á su despacho. Y no pudiendo seguir viaje en su carruaje particular, se fué en un coche de plaza. Si es verdad que el doctor Quintana se vantaba de no haber nunca ido en un tranvía ni en un coche de alquiler, antes de subir á la presidencia, podrá vantarse ahora de haber viajado como cualquier ciudadano siendo Presidente de la República.

Al anarquismo se atribuye directa ó indirectamente la frecuencia de tales actos, que todos condenan; pero yo creo que los primeros y mayores culpables, son esos hombres que, pagados por el erario público, y desde cátedras de la Nación, enseñan y proclaman que no hay ni Dios ni alma inmortal, sinó que los hombres son meros animales como los cuadrúpedos. Siendo así, ¿qué mal tan grande habrá en matar á uno de ellos? En los mataderos se carnean diariamente miles de los otros!....

—

Poco antes del atentado, el gobierno del doctor Quintana granjeóse el buen querer de los cátolicos, concediéndoles importantes inmunidades; y esto, dirán ellos, le habrá sido contado al Presidente para hacerle salir ileso!

Baste decir que acaban de ser exonerados del impuesto territorial los numerosos edificios, fincas, etc., que las órdenes monásticas y agrupaciones todas, poseen en todo el distrito federal!... Cuando el pastor Besson tuvo conocimiento de lo que pasaba, y se abalanzó á la lucha con toda la indignación del contribuyente herido, y del adversario jurado de toda injusticia, supo que llegaba tarde y se hallaba ante hechos consumados.

No por eso dejó de protestar de todos los modos á su alcance, tanto más cuanto que el Municipio aún no ha eximido á esos ricos propietarios del impuesto municipal. Algunos diarios han publicado los artículos del señor Besson, pues ellos también protestan, aunque tácitamente y con miedo; otros, empero, no los recibieron, no por amigos de tan indigna preferencia, sinó por miedo, pues hay que vivir, y esta necesidad constriñe á veces á hacer el ciego, el sordo y el mudo.... Don Pablo encuentra mucha simpatía, pero se la expresan en voz baja y con gran circunspección.

—

Esa complicidad aparente con la injusticia y el error, por razones que no son de nuestra competencia, pero que juzgamos igualmente, acaba de mostrarla el Administrador del Ferrocarril Oeste de Buenos Aires.

Divulga con acento de triunfo una hoja católica la decisión de dicho señor (un inglés) de conceder á todos los niños de los colegios católicos el privilegio de ir al Santuario de Luján, con sólo abonar la cuarta parte del boleto.

Dice la hoja aquella que con tal facilitación han de ser numerosas las comitivas de alumnos que visiten el santo lugar, y que debe de estar muy complacida «Nuestra Señora cuya imagen se venera en Luján».

Desde nuestro punto de vista, esto es desastroso, pues así se crían los niños en una idolatría que de cualquier modo perderá sus almas inmortales; pero desde el punto de vista católico romano, esto es un medio precioso para conservar su poder. Y á tal fin cooperan á menudo, sin darse cuenta exacta de lo que hacen, hombres que tal vez conocen la verdad y la aprecian por su cuenta, pero que, por ciertos motivos, consienten en poner la luz bajo el almud.

—

La gran «reunión de avivamiento» á la que el señor Obispo Neely convidó á todas las congregaciones metodistas de Buenos Aires y alrededores: inglesas, españolas é italianas, fué todo un éxito desde el punto de vista numérico (no siendo lo demás de competencia de un cronista), y el Obispo que salió poco después para Norte América, se fué con esa imagen de las fuerzas de su Iglesia en estos parajes.

En su discurso, traducido al castellano por el doctor Drees, dijo :«que honor es para cualquiera el ser miembro de una denominación tan rica y poderosa, que cuenta millones de adherentes en todas partes del orbe, y tiene una organización de las más perfectas. Cada congregación, por pequeña que sea, tiene cuando menos tres pastores: el pastor local, el presbítero presidente, y, por encima de todo, el obispo. Hizo después una exposición casi completa de las doctrinas que predica la Iglesia Metodista Episcopal y concluyó con una peroración basada en las siguientes palabras de Josué: «*Santificaos, porque mañana Jehová hará maravillas entre vosotros*».

El doctor Tomson, que le siguió en el uso de la palabra, dijo: «que honor es para los metodistas de Sud América, el haber recibido, todo para sí, un obispo de la talla del doctor Neely, y nos dió la cuenta en kilogramos de todo el oro enviado por la Iglesia Madre á Sud América durante estos cincuenta años. El número de kilos, que tenemos apuntado, es muy subido, y fué dado todo aquel oro con el único fin de ganar almas para Cristo, quien vino al mundo para salvar á los pecadores... »

B. P.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Elías Cairus, Colonia Valdense; Catalina K. de Meyer, Cardozo; Enrique Soubier, Colonia Valdense; Pablo Peyronel, ídem; Esteban Bonjonr, Tarariras; Santiago Rostagnol, ídem; Juan Mondon, ídem; Daniel Geymonat, ídem; David Malan, ídem; Juan Daniel Bein, ídem; Juan Tourn, ídem; Enrique Pilon, ídem; Ana Bertinat, ídem; Josefina Bonjour, ídem; Enrique Beux (22), Belgrano; E. Vincón, República Argentina; B. Tourn, ídem; E. Tourn, ídem; R. Mangiaut, íd.; S. y T. Chambon, ídem; M. de Jabier, ídem; Santiago Bouchard, ídem; Daniel Roland, ídem; Emilio Félix, Riachuelo; Ernesto Robert, ídem; Juan Santiago Bonjour, La Paz; Juan B. Samonat, ídem; L. Durand, ídem; Juan David Geymonat, ídem; Juan P. Bonjour, ídem; Ernesto Bonjour, ídem; Bartolo Bonjour, ídem; Daniel Mourglia (2), ídem.

PRECIO DE LOS CEREALES

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 2.85 á 2.95; maíz, con bolsa, por grano seco según estado, 2.20; lino para la exportación, 3.80.

For use in Library only

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01474 8042